

Su detección precoz favorece el inicio de una terapia que pueda frenar las complicaciones

El ovario poliquístico está asociado al desarrollo del síndrome metabólico

Las mujeres con síndrome de ovario poliquístico llegan a desarrollar diabetes tipo 2 con mayor frecuencia que la población general. Esto se de-

be a que el ovario poliquístico es una manifestación precoz del síndrome metabólico, según un equipo del Hospital Ramón y Cajal, en Madrid,

que ha publicado una revisión sobre los genes asociados a distintos aspectos del síndrome metabólico en mujeres con esta disfunción.

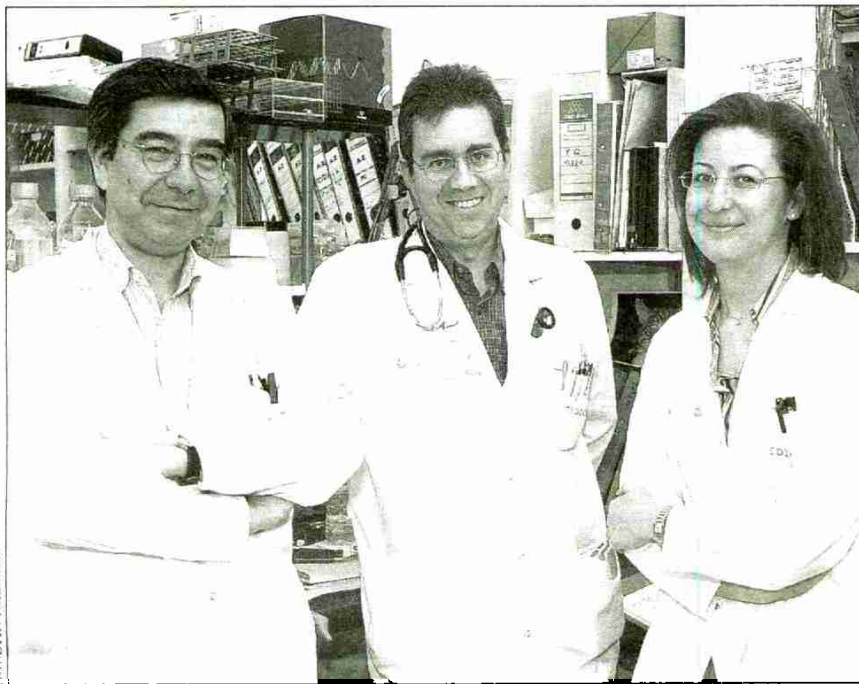
MARIA POVEDA

El síndrome de ovario poliquístico puede ser la manifestación más precoz del síndrome metabólico en la mujer y, como tal, debe ser diagnosticado tempranamente por sus implicaciones en la salud futura de quienes lo padecen. Así lo sospecha un equipo del Hospital Ramón y Cajal, en Madrid, que publica una revisión sobre las bases genético-moleculares de las alteraciones metabólicas asociadas al síndrome de ovario poliquístico en el último número de *American Journal of Pharmacogenomics*.

Con una prevalencia que ronda el 6 por ciento, el síndrome de ovario poliquístico describe un conjunto de enfermedades que confluyen en un fenotipo característico de exceso de hormona masculina y anovulación.

Estudios no genéticos han determinado que este síndrome es un factor predictor de resistencia a la insulina hasta el punto de que, a igualdad de peso, "las mujeres con ovario poliquístico tienen un mayor grado de resistencia insulínica que las normales, tanto en grupos de mujeres obesas como delgadas", ha apuntado Héctor Escobar-Morreale, endocrinólogo del Hospital Ramón y Cajal, en Madrid, y uno de los autores de la revisión, junto con la pediatra Belén Roldán y el genetista molecular José Luis San Millán.

Por su asociación directa con la resistencia a la insulina, el ovario poliquístico predispone al síndrome metabólico y, consecuentemente, a la diabetes tipo 2. "Las mujeres con este síndrome tienen una alteración de la tolerancia a la



José Luis San Millán, Héctor Escobar-Morreale y Belén Roldán.

La intolerancia a la glucosa se presenta en el 30-35% de los casos y de éstos, un 7-10% desarrolla diabetes 2

glucosa hasta en un 30-35 por ciento de los casos y, de éstos, un 7-10 por ciento evolucionan a diabetes de tipo 2", ha comentado Belén Roldán.

Por tanto, si el síndrome de ovario poliquístico es el primero de los componentes del síndrome metabólico que aparece, su diagnóstico precoz es fundamental para poder actuar sobre él y frenar el desarrollo de complicaciones.

Aunque cada vez es más conocido y se puede diagnosticar en etapas tempranas de la vida de la mujer -a partir de la pubertad-, lo cierto es que el síndrome de ovario poliquístico apenas se detecta hasta la veintena, "al ser muy poco sospechado por los médicos, debido a las múltiples manifestaciones clínicas que presenta", han indicado.

Frenar problemas

El cambio de hábitos alimenticios y de actividad física de quienes lo padecen es la medida básica para evitar las alteraciones metabólicas en el futuro, "y es

Varios genotipos proinflamatorios ya se han asociado con el síndrome de ovario poliquístico

más efectiva cuanto más joven sea la paciente", ha señalado Escobar-Morreale.

Aparte de la educación, ya hay estudios hechos con metformina que demuestran que en adolescentes hiperandrogénicas con insulinoresistencia, el fármaco mejora no sólo los marcadores de insulinoresistencia, sino también los niveles de andrógenos e hirsutismo; de todos modos, los especialistas advierten de que "por ahora no es una indicación contemplada".

La agregación familiar ha

hecho pensar que el síndrome de ovario poliquístico podría tener un origen genético. Investigaciones exhaustivas han demostrado que, de tenerlo, probablemente sea poligénico.

Implicaciones

En la revisión que aparece en *American Journal of Pharmacogenomics* el equipo ha intentado identificar variantes genéticas en una población de riesgo sobre las que se pudiera actuar. "A fecha de hoy no hay ninguna alteración realmente fidedigna como marcador. Probablemente, con series más amplias y confirmando los trabajos en otras poblaciones logremos identificar qué genes influyen en las diferentes parcelas asociadas al ovario poliquístico, tales como la resistencia insulínica, niveles aterogénicos elevados o hipercolesterolemia".

Escobar-Morreale ha añadido que las variantes genómicas asociadas al síndrome de ovario poliquístico encontradas por el grupo en el Hospital Ramón y Cajal están relacionadas con la inflamación crónica. "Hemos encontrado asociación con variantes genéticas en el gen del receptor tipo 2 de TNF α , el gen de la interleucina 6 y el gen que codifica para una de las moléculas de señalización de la interleucina 6, la GP130. Con lo cual, sí que podría haber una asociación entre genotipos proinflamatorios y síndrome de ovario poliquístico, al igual que se ha descrito para la diabetes tipo 2, la HTA y algunos tipos de dislipemias", ha explicado.

■ (*Am J Pharmacogenomics* 2004; 4(2): 93-107).